

Alberto Morillas y Emilio Valeros, perfumistas de ‘alta costura’, desvelan los secretos de una profesión que busca el mejor compás olfativo.

Pensar con la Nariz

Thinking with your nose

Haute couture perfumers Alberto Morillas and Emilio Valeros reveal the secrets of a profession that searches for the best olfactory experience.

Texto: Marga Cavadas. Fotos: Givaudan y Firmenich

Detrás de un frasco de perfume hay un largo y duro trabajo que requiere paciencia, intuición y una exhaustiva preparación académica. Por eso, son pocas las ‘narices’ –en el argot de la perfumería se conoce así a los perfumistas– elegidas para ser los auténticos alquimistas del perfume. Los españoles Alberto Morillas y Emilio Valeros son dos de las mejores ‘narices’ del mundo. El primero triunfa desde la prestigiosa y elitista firma suiza Firmenich, que data de 1895, con creaciones como Flower, de Kenzo; CK One, de Calvin Klein, o 212, de Carolina Herrera; y el segundo, en Loewe, donde desde hace más de 17 años ha creado, entre otros perfumes, Gala (1990), Aura Loewe (1994), Gala de Día (1996), Agua de Loewe (2000), Esencia Femme (2002) –junto a Alberto Morillas– y Aire de Verano (2003). Ellos pueden explicar mejor que nadie la verdadera esencia de un perfume.

PERFUME Emilio Valeros precisa que lo más importante a la hora de crear un perfume es ‘la intuición complementada con el talento y la devoción. Se empieza con una idea, un recuerdo o un acorde, y se va desarrollando y puliendo hasta crear esa armonía y ese equilibrio que dan a luz un perfume de éxito. Eso sí, es un trabajo sistemático en el que se mezclan las emociones, pero en el que no existen sorpresas, porque es un trabajo lento y sacrificado’. Otro aspecto a tener en cuenta al elegir un perfume es que no siempre es determinante cómo huele. Tiene más peso todo el mundo de sensaciones que genera el producto en sí. En este punto, tiene mucho



La recolecta es fundamental para un buen laboratorio. En la imagen, un dirigible para acceder a la copas de los árboles. Harvesting is a necessity for any god laboratory. In the picture, a blimp is used to reach the treetops.

Behind every bottle of perfume is a long, hard process requiring patience, intuition and exhaustive academic preparation. That’s why so few ‘noses’ –as perfumers are known in industry jargon– are chosen to be authentic perfume alchemists. The Spaniards Alberto Morillas and Emilio Valeros are two of the best ‘noses’ in the world. Morillas made a name for himself at the prestigious and elitist Swiss company Firmenich, founded in 1895, creating perfumes such as Flower by Kenzo, CK One by Calvin Klein and 212 by Carolina Herrera. Valeros’ success came at Loewe where, over the last 17 years, he has designed Gala (1990), Aura Loewe (1994), Gala de Día (1996), Agua de Loewe (2000), Esencia Femme (2002) –with Alberto Morillas– as well as Aire de Verano (2003) among many other fragrances. These men can explain a perfume’s true essence better than anyone.

PERFUME Emilio Valeros explains that the most important factor in creating a perfume is ‘intuition accompanied by talent and devotion. It all starts with an idea, a memory or a sense of harmony that develops and is fine-tuned until a balance or coalescence is reached, giving birth to a successful perfume. Creating a perfume is a systematic job that is mixed with emotion, but there are no surprises because it is a slow and self-sacrificing process’. However, the way a perfume smells isn’t always important. What matters most is the world of sensations a product triggers. It is on this subject that the Emilio Valeros has a lot to say.



‘Nuestra tarea es dar una respuesta en forma de olor a un proyecto’, dicen los expertos. ‘Our job is to create a scent that embodies a project’, say the experts.

que decir Emilio Valeros que asegura sin titubeos que para una primera compra es muy importante la campaña de publicidad, el envoltorio y el frasco. ‘Esto es lo primero que vemos y lo que conduce a probar el aroma que le sugieren esas imágenes. Si la fragancia es aceptada por el consumidor, este realizará la segunda compra: en esta ocasión porque le haya gustado el producto y se sienta identificado con el mismo’, detalla. Esto se debe a que, muchas veces, antes de que una fórmula de un perfume haya sido esbozada en un papel, el perfume ya tiene nombre, estuche, color, público y precio. El sevillano Alberto Morillas lo aclara: ‘Nuestra tarea es la de dar una respuesta en forma de olor a un proyecto’.

ALQUIMIA La fabricación de los perfumes ha variado a lo largo de los siglos aunque se siguen empleando técnicas artesanales que siempre han funcionado. En este punto, tanto Morillas como Valeros coinciden en subrayar que ‘la calidad de las materias primas es fundamental, pero igual de importante es que el perfume esté equilibrado y tenga una coherencia’. El maestro de Loewe explica que ‘una fragancia se compone de tres notas principales: notas de salida o frescas; notas medias o corazón, que imprimen carácter, y notas de fondo, que determinan la duración. Un perfume también es equilibrado cuando no se aprecia ninguna diferencia entre las notas de salida y de fondo una vez transcurridas las horas. Equilibrio es cuando, al

Without hesitation, he notes that for first-time buyers, the advertising campaign, the packaging and the bottle itself are very important. ‘These are the first things we see, and they are what prompt us to sample the aroma. If the buyer accepts the fragrance, she will purchase the perfume a second time, and in this case she’ll make a purchase because she likes the product and identifies with it’, he explains. Many times, a perfume has a name, bottle, color, target audience and price before the fragrance’s formula has been created. Alberto Morillas, from Seville, clarifies: ‘Our job is to create a scent that embodies the project’.

Un perfume equilibrado se consigue si ninguno de sus ingredientes se identifica

A perfume is considered balanced if its ingredients cannot be identified

ALCHEMY The manufacture of perfumes has varied over the centuries, although ancient fool-proof artisan techniques are still in used. Both Morillas and Valeros agree that ‘high quality raw materials are essential, but it’s equally important that the perfume

be balanced and coherent’. Loewe’s expert perfumer explains that ‘a fragrance is composed of three fundamental notes: outward notes or freshness; intermediate notes or heart, which give the fragrance character, and background notes, which determine duration. A perfume is also balanced when after several hours there is no noticeable difference between the outward and background notes. Balance is when you smell a fragrance and can’t identify its ingredients’. The base of a



Distintas técnicas para conseguir un aroma: la exudación y la destilación por vapor de agua son algunos ejemplos.
Different techniques used to collect an aroma: exudation and steam distillation are two examples.



En la llamada sala de composición se almacenan las distintas materias primas. En el laboratorio, se investiga su proporción.
Different raw materials are stored in the composition room. The proportions of raw materials are investigated in the laboratory.



oler una fragancia, no es posible identificar ninguno de sus ingredientes’. La base de los perfumes son los aceites esenciales, cuya obtención se puede realizar mediante la maceración de flores –un proceso que consiste en utilizar grasas animales calientes en las que se vierten las flores para que su aroma quede atrapado–; por destilación con vapor de agua; por compresión, para conseguir esencias de limón o naranja; por exudación, que se realiza colocando bolsas en los árboles para recoger su resina olorosa, y a través de disolventes volátiles, donde se pone a macerar la planta para luego realizar las filtraciones correspondientes. Sin olvidar que antes de conseguir la esencia hay que buscar las plantas, flores, semillas... que pueden crecer en lugares inaccesibles de tierras como Papua Nueva Guinea o Madagascar. Todo esto encarece el perfume, y así, por ejemplo, ‘un kilo de esencia de rosa –más accesible que otras flores– ya cuesta 18.000 euros’, dice Valeros.

Existen unos 4.000 olores registrados. Habitualmente, se suele trabajar con la mitad

There are about 4,000 recorded odors. Normally, perfumers work with half of them

LA CREACIÓN ‘Existen unos 4.000 olores registrados. Yo tengo una memoria olfativa de unos 300 componentes’, asegura Valeros, mientras que Morillas, que no se aventura a decir cuántos retiene en la memoria, confiesa que suele trabajar ‘con unos 2.000 tipos de olor’. En el laboratorio se trabaja con lápiz y papel, y se van añadiendo componentes de forma medida y rigurosa, por lo que ‘no hay lugar para la sorpresa’, dice Morillas. El proceso de crear un perfume para hombre o hacerlo para mujer no es muy diferente: ‘Las formulaciones, metodología y estructuras de las fragancias son idénticas. Sin embargo, para uno femenino la inspiración está en la natura-

perfume is made up of essential oils obtained through the maceration of flowers, the process consists of dipping flowers in heated animal fats to trap their aroma; the distillation of water; compression in order to obtain lemon or orange essence; exudation which is carried out by placing bags in trees to collect their resin, and the use of volatile solvents used to filter macerated plants. Bear in mind, before collecting an essence, the plants, flowers and seeds have to be found, many of which grow in inaccessible areas in countries like Papua New Guinea or Madagascar. All of these factors contribute to the high price of perfume; for example, ‘a kilogram of rose essence –much more accessible than other flowers– costs 18,000 euros’, says Valeros.

CREATION ‘There are 4,000 recorded odors. I have an olfactory memory of about 300 components’, claims Emilio Valeros. Alberto Morillas won’t wager a guess as to how many aromas he can remember, although he admits to working ‘with about 2,000 types of smells’. In the laboratory, both men work with a pencil and paper and add precise, measured amounts of each component, so ‘there’s no room for surprise, everything is measured’, says Alberto Morillas. Creating a perfume for a man isn’t that different from creating a perfume for a woman: ‘the formulation, methodology and structure of the fragrances are identical. However, the inspiration for a woman’s perfume comes directly from flowers and the raw materials are likely to be rose, narcissus or jasmine; whereas for

leza floral, y las materias primas serán rosa, narciso o jazmín; en el caso de uno masculino se buscarán maderas y especias, privilegiando el uso del pachuli o sándalo’, explica el maestro de Loewe.

LA FÓRMULA El proceso es apasionante. De la llamada sala de composición se obtienen las materias primas que mejor responden al encargo. Los perfumistas escriben las materias primas en una columna de un papel, y en otra, las cantidades de las mismas. A modo de un compás musical, las notas olfativas componen su mejor partitura a medida que el perfumista varía las cantidades. Sobre una mesa semicircular, denominada órgano, el perfumista empieza a pesar las cantidades. Y comienza el proceso. Las ‘narices’ huelen y corrigen, huelen y corrigen. ‘Se puede tardar hasta tres años en encontrar un perfume’, aseguran ambos expertos.

FUTURO En este proceso hay un falso mito que asegura que las fragancias sintéticas son unas ‘intrusas’ de la perfumería. Morillas recuerda que ‘desde 1900, los sintéticos están presentes en los perfumes y le aportan modernidad y creatividad. Jicky de Guerlain ya utilizaba salicilato de bencilo. El futuro está en ambos productos: los sintéticos le dan firma y modernidad, mientras que los naturales aportan frescura y calidad’. Al final, sentencia Valeros, ‘tal y como decía uno de los grandes de la historia del perfume, el verdadero perfumista es un filósofo que trata de expresar su sensibilidad dándola a conocer a los demás a través del olfato. El perfumista es un creador que sabe traducir en perfume el mundo que le rodea’.

Las fragancias sintéticas aportan modernidad y creatividad a un perfume

Synthetic fragrances make a perfume modern and creative

a man, a perfumer uses different kinds of woods and spices, favoring vetiver, patchouli or sandalwood’, explains Emilio Valeros, Loewe’s fragrance expert.

THE FORMULA The process is thrilling. In the so called composition room, the raw materials that are best suited to the fragrance are determined. On a sheet of paper, the perfumers write down the raw materials in one column and the quantities of each in another. Similar to a musical measure, the olfactory notes compose the perfumer’s score, which differs depending on the quantities of each note or material. On a semicircular table called the organ, the perfumer starts by weighing the quantities. Thus the process begins. The ‘noses’ sniff and correct; sniff and correct. ‘It can take as long as three years to develop a perfume’, they claim.

THE FUTURE There is a myth that synthetic fragrances are the ‘intruders’ of the perfume business. Morillas reminds us that ‘since 1900 perfumes have contained synthetic materials, making for more modern and creative fragrances. Guerlain’s Jicky included benzyl salicylates. The future lies in both products: synthetic materials make the perfume modern and add a personal touch, while natural materials contribute freshness and quality’. Valeros adds, ‘as one of history’s greatest perfumers said, the true perfumer is a philosopher who tries to express his sensitivity by sharing it with others. The perfumer is an artist who knows how to recreate the world around him in a perfume’.